

MAYANS Y SISCAR, G., *Obras Completas. I. Historia.*

Edic. de A. MESTRE SANCHIS, Valencia,

Publ. del Ayuntamiento de Oliva

Diputación de Valencia, 1983,

621 pp.

E. LA PARRA

Desde los estudios pioneros de Vicente Peset se han dedicado importantes trabajos al análisis de la figura y obra de Gregorio Mayáns y Siscar. En los últimos años las copiosas investigaciones de A. Mestre y las aportaciones de M. y J. L. Peset, junto a otras, han logrado delinear la exacta dimensión de Mayáns. En cierta forma, por consiguiente, cabría pensar que este personaje está suficientemente explotado. Tal apreciación resulta aún más perceptible si comparamos la bibliografía a él dedicada con la existente acerca de cualquier otro hombre de letras de nuestra historia moderna salvo, tal vez, alguno de los más famosos literatos del siglo de Oro. A mi juicio, los estudios sobre Mayáns son más profundos y complejos que los dedicados a Feijóo, el escritor presentado comúnmente como clave en nuestro siglo XVIII y sin duda el autor español del Siglo de las Luces más citado, sobre todo en las obras de síntesis.

Así pues, conocemos bien al personaje Mayáns, pero resta un aspecto esencial del mismo poco accesible: sus obras. En este caso sí existe una notoria desproporción con Feijóo: los escritos del benedictino han sido reeditados en la época actual; los de Mayáns, a excepción de la vida de Cervantes y de su espistolario⁽¹⁾, permanecen en los archivos. Por esto, el comienzo ahora de la publicación de las obras completas es un paso necesario y, en cierta forma, está exigido por los propios estudios mayansianos. Editar sus obras completas no constituye sólo un acto de homenaje a un representante clave de la cultura moderna española (y europea, sin duda alguna), sino además un servicio fundamental para la investigación. La obra escrita de Mayáns tiene tal entidad y envergadura que justifica perfectamente esta afirmación. Es, por un lado, amplísima y variada (abarca campos muy diversos: historia, literatura, derecho, política...) y por otro presenta dos rasgos generales que la convierten en instrumento imprescindible para el historiador actual: se trata de una muestra acabada, seria y profunda del alcance de nuestra Ilustración y es, a la vez, el eje de la cultura de la España moderna, pues asume la tradición humanista y se proyecta en el siglo XIX.

No es ocioso detenerse brevemente en algunas consideraciones sobre los últimos extremos apuntados. Mestre ha demostrado en varias ocasiones cómo Mayáns valora e integra en su pensamiento las ideas de los humanistas españoles del siglo XVI y, además, actúa como difusor

incansable de estos autores por España y por Europa. El análisis de la correspondencia mayansiana no deja lugar a dudas: la gran cultura española del Quinientos fue incorporada por muchos ilustrados españoles en gran medida gracias a Mayáns quien, además, la dio a conocer por Europa. Esta constatación obliga a replantearse muchas afirmaciones, difundidas en exceso, acerca del carácter de la Ilustración española, y deshace aquella imagen simplista sobre la casi única influencia francesa en estos lares. En algunos casos (como Feijóo y tantos otros eruditos relacionados con los círculos oficiales de sabios protegidos por la monarquía) el predominio de la influencia francesa fue evidente. En otros, precisamente entre los intelectuales relacionados con Mayáns, este influjo es menos relevante. En ellos se percibe, junto a lo francés, la huella de la tradición humanista española y las ideas procedentes de Italia, Inglaterra y Centroeuropa, corrientes muchas veces llegadas a España por conducto, asimismo, de Mayáns. Es evidente, por tanto, el punto crucial en que se sitúa este personaje.

Mas no termina en lo dicho la relevancia de Mayáns. Su gran disposición a proporcionar ayuda y orientaciones intelectuales y su enorme capacidad de relación humana (testigos de ambos son sus epistolarios) posibilita que su influencia trascienda el ámbito del siglo XVIII. Este punto está menos desarrollada actualmente, pues los trabajos en esta dirección no han hecho más que comenzar, pero algunos recientes comienzan a proporcionar bases para confirmarlo. Al menos en una línea, el influjo del pensamiento y de la actitud mayansiana ante los problemas de España se manifiesta en nuestro primer liberalismo. Me refiero a los planteamientos ideológicos asumidos durante las Cortes de Cádiz por J. L. Villanueva y otros liberales de su círculo, formado por los discípulos directos de Mayáns. Existe en Cádiz un paralelismo sorprendente con Mayáns en el enjuiciamiento de problemas fundamentales como la reforma de la Iglesia, la renovación de la educación o, en un plano aún más generalizador, el talante para emprender la renovación de España.

Los estudiosos de Mayáns han sabido situar su figura en el momento de la ruptura con el mundo del barroco (la época de los «novatores») y con el esplendor del reformismo ilustrado. Han llegado a esto mediante una búsqueda escrupulosa de una copiosa y dispersa documentación. Desde

ahora, gracias a la publicación de sus obras completas, comienza a ser más fácil la profundización, si cabe, en tales aspectos y el progreso en el conocimiento del influjo mayansiano en el primer liberalismo español. Por eso, esta publicación es de enorme utilidad para los estudiosos de la época moderna y también para los dedicados a desentrañar la ideología del liberalismo decimonónico.

La circunstancia de que sea A. Mestre el editor de la obra es, por otra parte, garantía segura. Sabido es que se trata del mejor conocedor del universo mayansiano, lo que se manifiesta con nitidez en esta edición. En el I volumen—único aparecido hasta la fecha—hace Mestre una breve introducción general que constituye una pieza maestra de síntesis de toda su extensa labor historiográfica. En sólo 20 páginas queda delineada la significación de Mayáns en la historia del pensamiento. Con un buen castellano y un estilo ágil, presenta lo que podríamos calificar como la radiografía intelectual de Mayáns, manteniendo en cada línea un rigor científico pocas veces superado en casos similares. Otro tanto cabe decir de la segunda introducción que acompaña al volumen, dedicada al Mayáns historiador. En este caso la precisión se conjuga con el cometido exigido en ocasiones como ésta: sirve el escrito a la vez de guía y de enmarque general para entender la obra reeditada.

Con acertado criterio presenta Mestre «los trabajos históricos o de metodología publicados como estudios independientes por don Gregorio o inmediatamente después de su muerte». Se prescinde de esta forma de obras inéditas (entre ellas, la *Vida del duque de Alba*, voluminosa e importante), de aprobaciones y censuras de obras históricas y de las cartas sobre temas relacionados con este campo, lo que abunda en la magnitud de la documentación mayansiana. En total se reeditan ahora 14 obras, comprensivas desde los primeros escritos del valenciano (las vidas de San Gil y San Ildefonso, inmaduras y poco fiables) hasta una auténtica muestra de lo que fue capaz la historiografía ilustrada, la *Defensa del Rey Witiza*, aparecida en 1777. En cada caso Mestre las precede de una breve nota sobre las circunstancias en torno a la aparición de la obra y su significado, que resulta de inestimable ayuda para el lector. Es reseñable, asimismo, el propósito del editor de mantenerse siempre fiel al texto original en todos sus extremos, introduciendo variantes únicamente en los signos de pun-

tuación. En suma, se trata de una edición modélica, bien impresa, que mantiene hasta el más mínimo detalle la fidelidad de los textos y rectifica, en algunos casos, ediciones no totalmente acordes con los manuscritos mayansianos realizadas en el siglo XVIII por Valladares en el *Semanario Erudito*.

En 1970 dedicó Mestre un pormenorizado estudio a la tarea historiográfica de Mayáns⁽²⁾. Resulta obligado recordar aquí esta obra porque es guía insustituible para adentrarse en la comprensión de los textos originales del ilustrado valenciano y, a su vez, enmarca su pensamiento en el panorama de la historiografía española del Setecientos. En este punto sobresale un aspecto que es imposible dejar de mencionar ahora: el espíritu crítico que siempre caracterizó a Mayáns. En ello radica el máximo valor de su obra histórica, siempre fiel a la metodología rigurosa de que hizo gala la mejor Ilustración europea. Una metodología aplicada por Mayáns en varios estudios (ejemplos claros son la *Vida de Don Antonio Agustín*, la *Censura de Historias Fabulosas* o la *Defensa del Rey Witiza*) y planteada con lucidez como programa para renovar la cultura española. Las *Constituciones de la Academia Valenciana* y, sobre todo, *Pensamientos Literarios*, título de una exposición presentada al ministro Patiño en 1734 (repárese en lo temprano de la fecha) sobre la política cultural a seguir, son muestras fehacientes de la claridad de ideas de Mayáns. Su lectura confirma cómo existió, ya en la primera mitad del siglo XVIII, un planteamiento crítico claro, en perfecta consonancia con la Ilustración europea.

Mayáns asumió estas ideas porque conocía el ambiente cultural europeo, pero también gracias a la lectura de los historiadores críticos españoles de finales del siglo XVII. Su dedicación a ellos fue intensa, como lo prueba su tremendo interés por la edición de sus obras y su propia dedicación a darlos a conocer (en el volumen que comentamos, además de la vida de A. Agustín mencionada, biografía válida aún hoy—anota Mestre—, aparecen las *Cartas de Nicolás Antonio* y el prefacio de Mayáns a las *Obras Chronológicas* del Marqués de Mondéjar). Estas circunstancias, junto a un enorme bagaje cultural y penetrante inteligencia, convirtieron a Mayáns en un lúcido historiador, cuya evolución se sigue perfectamente en este volumen al figurar sus obras por orden cronológico. Mayáns pasó de la aceptación de las falsas crónicas a la crítica más rigurosa; otros eximios coetá-

neos suyos, por el contrario, no hicieron este esfuerzo siempre. Lo que en aquél fue escrupulosa crítica de las falsas crónicas y aplicación del espíritu racionalista sobre las tradiciones piadosas, en los otros fueron concesiones constantes (incluso en obras de gran valor global) a los usos acientíficos del momento. En el siglo XVIII gozaron los últimos de mayor protección oficial (tal es el caso, archiconocido, del P. Flórez, el historiador ilustrado por antonomasia para muchos) y lograron la resonancia de ello derivada. El criticismo quedó ahogado y aunque la obra de Mayáns no terminó con su propia vida, ha sido poco valorada en España por la historiografía actual. Los escritos ahora reeditados del valenciano desmienten tal apreciación, por más que los estudios de Mestre ya nos lo hicieran ver hace tiempo.

Mayans conjugó el racionalismo del Siglo de las Luces con el espíritu cristiano; se mantuvo fiel a las reglas de la metodología histórica más avanzada de su tiempo sin concesiones a las tradiciones o al comportamiento condescendiente hacia ellas de sus coetáneos; fue un pensador europeo en toda su dimensión y a la vez impulsor eficaz de lo más valioso de la cultura española... La riqueza de este personaje, por consiguiente, es manifiesta. Sus obras completas lo revelan con innegable contundencia. Desde ahora, por tanto, será difícil a los historiadores descuidados o a los que aún se muestran excépticos, negar la profundidad de nuestra Ilustración, como también será evidente que ésta no se desarrolló en una sola línea y no acabó con el fin del reinado de Carlos IV. Nuestra Ilustración alcanzó una seriedad científica mayor de lo que muchas veces se le ha atribuído y por ello nuestro primer liberalismo, el de Cádiz, no fue tan mimético de lo extranjero como se ha supuesto. La obra de Mayáns es una buena confirmación de ambas cosas.

NOTAS:

(1) *La Vida de Miguel de Cervantes Saavedra* fue editada por Espasa Calpe, en la colección «Clásicos Castellanos», en 1972, con prólogo y notas de A. MESTRE. Del epistolario han aparecido hasta la fecha seis volúmenes (recogen la correspondencia con los médicos, Burriel, Martí, Nebot, sobre aspectos económicos y Pérez Báyer), todos publicados por el Ayuntamiento de Oliva. Aunque se trata de una correspondencia cuantiosísima la publicada, quedan aún inéditas muchas cartas de Mayáns.

(2) *Historia, fueros y actitudes políticas. Mayáns y la historiografía del XVIII*, Valencia, 1970.